

Del Evangelio según San Lucas.

Capítulo 10, versos 1-12 y 17-20.

En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo: “La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino; yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa digan: ‘Que la paz reine en esta casa’. Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: ‘Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios’.

Pero si entran en una ciudad y no los reciben, salgan por las calles y digan: ‘Hasta el polvo de esta ciudad, que se nos ha pegado a los pies nos lo sacudimos, en señal de protesta contra ustedes. De todos modos, sepan que el Reino de Dios está cerca’. Yo les digo que en el día del juicio, Sodoma será tratada con menos rigor que esa ciudad”.

Los setenta y dos discípulos regresaron llenos de alegría y le dijeron a Jesús: “Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre”.

Él les contestó: “Vi a Satanás caer del cielo como el rayo. A ustedes les he dado poder para aplastar serpientes y escorpiones y para vencer toda la fuerza del enemigo, y nada les podrá hacer daño. Pero no se alegren de que los demonios se les someten. Alégrese más bien de que sus nombres están escritos en el cielo”.

Domingo 3 de Julio 2022

XIV Domingo del Tiempo Ordinario - Año C

EN AQUEL TIEMPO, JESÚS DESIGNÓ A OTROS SETENTA Y DOS DISCÍPULOS Y LOS MANDÓ POR DELANTE, DE DOS EN DOS, A TODOS LOS PUEBLOS Y LUGARES A DONDE PENSABA IR, Y LES DIJO:

LA COSECHA ES MUCHA Y LOS TRABAJADORES POCOS. RUEGUEN, POR LO TANTO, AL DUEÑO DE LA MIES QUE ENVÍE TRABAJADORES A SUS CAMPOS.

PÓNGANSE EN CAMINO; YO LOS ENVÍO COMO CORDEROS EN MEDIO DE LOBOS.

NO LLEVEN NI DINERO, NI MORRAL, NI SANDALIAS Y NO SE DETENGAN A SALUDAR A NADIE POR EL CAMINO.



Lucas

10, 1-12. 17-20



CUANDO ENTREN EN UNA CASA DIGAN:
"QUE LA PAZ REINE EN ESTA CASA".



Y SI ALLÍ HAY GENTE AMANTE DE LA
PAZ, EL DESEO DE PAZ DE USTEDES SE
CUMPLIRÁ; SI NO, NO SE CUMPLIRÁ.

QUÉDENSE EN ESA CASA.

COMAN Y BEBAN DE
LO QUE TENGAN,

PORQUE EL TRABAJADOR
TIENE DERECHO A SU
SALARIO.



NO ANDEN DE CASA EN CASA. EN
CUALQUIER CIUDAD DONDE ENTREN Y
LOS RECIBAN, COMAN LO QUE LES DEN.



CUREN A LOS ENFERMOS
QUE HAYA Y DÍGANLES:
"YA SE ACERCA A USTEDES
EL REINO DE DIOS".



PERO SI ENTRAN EN UNA CIUDAD Y NO LOS
RECIBEN, SALGAN POR LAS CALLES Y DIGAN: "HASTA
EL POLVO DE ESTA CIUDAD, QUE SE NOS HA PEGADO
A LOS PIES NOS LO SACUDIMOS, EN SEÑAL DE
PROTESTA CONTRA USTEDES.

DE TODOS MODOS,
SEPAN QUE EL
REINO DE DIOS
ESTÁ CERCA".



YO LES DIGO QUE EN EL DÍA DEL
JUICIO, SODOMA SERÁ TRATADA
CON MENOS RIGOR QUE ESA CIUDAD.



LOS SETENTA Y DOS DISCÍPULOS
REGRESARON LLENOS DE ALEGRÍA Y LE
DIJERON A JESÚS:

SEÑOR, HASTA LOS DEMONIOS
SE NOS SOMETEN EN TU NOMBRE.



ÉL LES CONTESTÓ:

VI A SATANÁS CAER DEL CIELO COMO EL
RAYO. A USTEDES LES HE DADO PODER PARA
APLASTAR SERPIENTES Y ESCORPIONES Y
PARA VENCER TODA LA FUERZA DEL
ENEMIGO, Y NADA LES PODRÁ HACER DAÑO.



PERO NO SE ALEGREN DE QUE
LOS DEMONIOS SE LES SOMETEN.

ALÉGRENSE MÁS BIEN DE QUE
SUS NOMBRES ESTÁN
ESCRITOS EN EL CIELO.

